

LA COLUMNA DE...



LUIS LARRAÍN
 LIBERTAD Y
 DESARROLLO

Inteligencia artificial en Chile

La inteligencia artificial está con nosotros. Según Deloitte, cerca de 40% de las firmas en Chile hace algún uso de ella. Daniel Merege y Jaime Caicedo, profesionales de la auditora, realizaron una interesante charla, de la que me permito transmitir aquí mi entendimiento sucinto de ella. Así expandimos la IA desde los expertos a todos nosotros. Siendo un amateur, cualquier error es mi responsabilidad.

La IA es parte de una tercera ola de la transformación tecnológica iniciada hace más de 40 años por internet. La segunda se nutre de la expansión de la telefonía móvil. La actual ha tenido como grandes aceleradores el uso de la nube para almacenar y compartir información y el desarrollo de la industria de semiconductores, donde TSMC en Taiwán y Samsung en Corea son los mayores proveedores de empresas como Nvidia, Apple y Qualcomm, que diseñan chips de alta capacidad.

Lo que se conoce más es la IA generativa

y su capacidad para producir contenido original que puede usarse en varias tareas de uso muy extendido. Labores antes realizadas por graduados universitarios pueden hacerlas hoy máquinas; todo un desafío.

Los desarrollos más prometedores están en la Agentic IA: la capacidad de máquinas para actuar de manera autónoma con puntuales y espaciadas intervenciones humanas. Máquinas toman decisiones y ejecutan tareas sin un algoritmo preciso, sino con objetivos específicos. Así, humanos e IA pueden trabajar en conjunto para automatizar procesos complejos de alto impacto en la productividad. Las máquinas pueden actuar como asistentes de investigación de científicos. Open AI, Anthropic y Thinking Machines Lab son empresas de esta vanguardia.

¿Cuál es el estado de implementación de la IA en Chile? En etapa experimental hay muchos proyectos; sin embargo, la

cobranzas, que aceleran procesos de pagos con gran impacto económico. También hay desarrollos interesantes en calificación de riesgos, scoring y creación de nuevos productos. En salud el potencial es inmenso al abarcar tareas de investigación y de diagnóstico e incluso procedimientos quirúrgicos. A ellas se suman aplicaciones en gestión y atención, como desarrollos en experiencia de pacientes. Al tratar con la vida humana, salud requiere especial preocupación por los aspectos éticos involucrados, cruciales en el desarrollo de la IA.

En educación, pese a las amenazas de la IA generativa al empleo, hay oportunidades en entrenamiento y capacitación, educación a distancia y autoeducación. Aquí es clave la preparación de los docentes y las brechas digitales entre distintas cohortes de edad anticipan exclusiones: trabajar en la nube es un must.

Para terminar un par de cosas sobre go-

“Hay muchos proyectos de IA en etapa experimental; pero el escalamiento es limitado y probablemente un 30% o menos se concretará. Algunas industrias de gran presencia son servicios financieros, salud y educación”.

posibilidad de escalamiento es limitada y probablemente un 30% de ellos o menos llegará a concretarse. Algunas industrias de gran presencia son servicios financieros, salud y educación.

En servicios financieros abundan proyectos de transferencias de fondos, detección de fraudes, seguridad informática y

bernanza de empresas e instituciones. La estrategia institucional de IA debiera tener como objetivos la eficiencia, experiencia y capacidades de la empresa. Debe partir de un diagnóstico de conocimientos internos y gestión de riesgo. La idea es hacer un viaje hacia la IA que enriquezca a toda la institución.